

Agosto 10, 1920.

Sr. Remigio Arce,  
Pte. Asociación Patriótica Puertorriqueña,  
"Borinquen",  
Habana, Cuba.

Distinguido compatriota:

En debida oportunidad fui notificado por el Hon. Antonio R. Barceló, Presidente de nuestro Senado, de la honrosa distinción que hacia Ud. de mi, para que en union del referido Sr. Barceló y del Dr. Barbosa, constituidos los tres en comision, representase a la Asociación "Borinquen" en las exequias que se tributasen a las cenizas del Dr. Ramón Emeterio Betances. Demas está decir que acepté gustoso dicha representacion y asi lo comuniqué al Sr. Barceló.

Efectivamente, a la llegada a nuestras playas de los venerables restos del Dr. Betances, acudí a recibirles llevando muy gustoso la honrosa distinción de la Asociación "Borinquen" y en todos los actos a que asistí allí me hallaba representando a Uds.

Puedo decir a Ud. Sr. Presidente, que puede estar satisfecho como puertorriqueño de la digna recepcion que en San Juan se ha hecho a las cenizas del ilustre compatriota. Todas las autoridades, tanto civiles como militares, todas las asociaciones incluyendo la Casa de España, Casino Español y Auxilio Mutuo y en fin todos los elementos vivos de esta poblacion, acudieron en cuerpo a rendir los tardios homenajes a los restos de aquel hombre que tanto mereció y tan poco obtuvo de sus compatriotas contemporáneos.

El Gobernador de Puerto Rico, que por fortuna era puertorriqueño el que ocupaba el puesto por ausencia del propietario, acudió en persona; la Corte Suprema en pleno; ambos cuerpos Legislativos; el Ayuntamiento de San Juan; dos companias del ejercito Americano compuestas y mandadas en su totalidad por puertorriqueños y en fin una inmensa multitud de ciudadanos de San Juan y otros pueblos de la isla, componia la comitiva que recibió y acompañó hasta el salón del Senado la urna que guardaba

los despojos del ilustre Antillano.

En el salón del Senado se le tributaron los honores adecuados, presididos por el Gobernador y luego fueron haciendo guardia de 15 minutos durante todo el día y de la noche, tocando la guardia a la Asociación "Borinquen", representada por las personas nombradas por Ud., de 4:45 a 5 de la tarde.

Esa misma noche el Ateneo Puertorriqueño celebró una velada en honor del Dr. Betances y al día siguiente fueron llevados los restos a Mayaguez a donde se les esperaba para allí rendirles el debido tributo y por fin ayer Domingo llegaron a Cabo Rojo, pueblo natal del Dr. Betances, en donde después de una deficiente manifestación pública fueron inhumados en el cementerio del pueblo.

De modo que era mi deber dar a Ud. estos datos en cumplimiento al mandato recibido de ser uno de los representantes de la Asociación que Ud. preside, para que ellos puedan ser conocidos por los compatriotas que integran dicha asociación.

En otro particular me es grato suscribirme de Ud. afectísimo compatriota y amigo,

(fdo) R. F. Todd